

Sinfonía de Agosto

Nélida Cañas





Colección:

LITERATURA DE LAS AMÉRICAS
Curador de la Colección: Piero De Vicari

Vigésimo séptimo volumen de la colección:
“Sinfonía de Agosto” – Nélida Cañas.

Editor: Yu’i Páez

Libros de la Editorial Digital EOS

De distribución y descarga gratuita

https://drive.google.com/drive/mobile/folders/1h3rBtGQGKnP52rPhvadqdWMVBgRC-_eo?usp=sharing

Escuela de Oficios y Saberes

Facebook: Eos Villa

E-mail: escueladeoficiosysaberes@gmail.com

Rosario - Villa Constitución - San Nicolás – Argentina
Julio 2022

Sinfonía de Agosto

Nélida Cañas



Mención de Honor
Certamen Nacional de Poesía
Quinto Elemento 2021

La punta de la lengua

La primera impresión al abrir *Sinfonía de agosto* me sorprende: un libro de definiciones, y cuando pienso en definir imagino un diccionario, o mejor dicho, sus acepciones precisas, ascéticas.

Pero no; aquí Nélida Cañas dice las palabras para que no se noten y en su lugar quede otra cosa: lo que se revela en una voz apenas audible, como quien abre la hendidura de una ventana con amoroso cuidado para que ninguna luz opaque la transparencia de lo que ya está en el aire, en viaje de la lengua al oído.

Veamos, la autora define: “Esto es presencia” y elige la más sabrosa de las

frutas que la memoria del padre se ha esmerado en madurar para la lengua de su niña; vuelve entonces la de antes, enlazada la mano a la del hombre, y uno sabe que ella está de nuevo ahí, con la mirada erguida en la rama más alta, la boca haciéndose agua, los ojos que ya están mordiendo la piel afelpada del durazno.

“Saudade”, va a definir más tarde, y yo veo a la nena hecha una muchacha, la veo huir hacia un lugar sin regreso, bebiendo de nuevo las aguas de Xibi-Xibi, y digo en voz alta unos versos que trae la memoria:

“Una foto de otra época me muestra como a una muchacha/a la que he conocido: mi nostalgia de ella es

infinita...” (Cartas, Liliana Lukin, Ediciones de la Flor, 1992).

Otras veces, la poeta se para en un aquí y ahora que cruza el tiempo y celebra el cielo nocturno, el del atardecer, la *página en blanco* del primer solcito de la mañana, los charcos donde se bañan los pájaros después de la lluvia.

Ahora releo y me escucho decir que siempre es un aquí y ahora, porque así es el destello, un chasquido de dedos que uno no debería desatender, porque el tiempo pasa de largo como un tren que ya es un punto en la distancia mientras te entretuviste parpadeando, *tensión entre el pasado que no existe y el futuro que tampoco existe.*

Pero decía antes, para que las palabras no se noten. ¿Entonces qué? Entonces un dibujo para que los ojos asombrados del niño vean cómo se mueven los pájaros en perspectiva, cada vez más pequeños, sin sus bordes, o cuando las huellas de otros pájaros definen en la punta del lápiz el ser de las cosas, y también, claro, cuando una casa dibujada plantea un dilema acerca de lo real - casi al cierre del libro - y uno no puede hacer otra cosa que quedarse prendido del hilo del corazón que se interroga.

Vuelvo a empezar, porque esto es lo que se propone la poeta, ir armando series dentro de la serie: tríos, cuartetos a veces, donde los poemas se enhebran en un zurcido prácticamente invisible,

como cuando la casa es sorpresa,
hospitalidad cotidiana, memoria de lo
desaparecido en los racimos blancos del
árbol de la infancia.

De la lengua al oído va la poesía de
Cañas, me quedo pensando, un decir
con delicadísimo cuidado de no
empastar la lengua con palabras de más,
sin un alarde, como una cortinita de
voile que el viento ha tocado apenas y
deja que se transparente sólo lo que
debe ser visto.

Estela Zanolungo
Junio de 2022

Yo canto. /No es invocación. /

Sólo nombres que regresan.

Alejandra Pizarnik

*A mis nietos Facundo, Mateo y Santiago,
que descifran conmigo los nombres que
regresan.*

*

Desamparo

cuando en sueños
se vuelve pesadilla
una sola palabra
que abre el silencio
como un carozo
que expulsa
su semilla

*

Presencia

cuando me tomas
de la mano
y
eliges para mí
el más hermoso
y alto
durazno
entre las ramas
para esta
mi boca
que madura tu nombre
padre mío

*

Alegría

cuando el sol
abre el amanecer
y yo abro las ventanas
de mi casa
y
las puertas de la percepción

*

Sinfonía de agosto

cuando tu voz
me llega
entre los árboles
y
agosto
es una música
de narcisos amarillos

*

Onírico

cuando deslizado
del sueño
tu cuerpo yace a mi lado
como un presagio
de primavera
en pleno invierno

*

Celebración

cuando una lluvia
de estrellas
en la noche
enmudece el instante

*

Plenitud

cuando las violetas
alcanzan
el éxtasis
en el cielo
del atardecer

*

Bendición

cuando
el sol derrama
bendición
sobre los campos
y la página en blanco
del día
aguarda
la trama de las horas

*

Fatalidad

cuando la madre
de Vaslav Nijinsky
le descubre
el destino
-vuelo y fugacidad-
en el arco de los pies

*

Escritura

cuando abro
mi libreta de notas

y
me dejo decir
por el lenguaje

*

Tristeza

cuando tu cuerpo

llora

y

la ausencia crea

un alfabeto

inefable

*

Ideogramas

cuando Cangjie
siguiendo la huella
de los pájaros
piensa
capturar en un dibujo
lo que define
el ser de las cosas

*

Certeza

cuando encuentro
entre las hojas
de la hierba buena
la leve pluma
del ángel de la guarda

*

Dolor

cuando nada
decimos
y nos volvemos
lluvia
que deshoja

*

Íntima

cuando Emily

elige

el color blanco

y

descifra

el silbo de los pájaros

*

Desapariciones

cuando ya no están
los racimos blancos
de la acacia
ni la abuela en su casa
ni la casa
y
el manto de la noche
se despliega
en un cielo
sin estrellas

*

Ternura

cuando guardo
tus palabras
como piezas
de un pequeño puzzle
en la caja
de mi corazón

*

Alborozo

cuando algo
se abre en el pecho
como una avecilla
chapoteando
en los charcos
que deja la lluvia

*

Hospitalidad

cuando me recibes
en tu casa
con la apertura
de la hoja en blanco
a la primer palabra

para Mirtha Ibáñez

*

Regreso

cuando voy
hacia vos
en los círculos concéntricos
de la piedrita
arrojada en el agua

para mi hijo Pablo

*

Delicia

cuando la bolita
de té
en el fondo trasparente
de la jarra
se abre en aromas
y
en flor de crisantemo
amarilla

para annie

*

Sabiduría

cuando se riega
por años
un arbolito seco
y al fin
no se niega
al lenguaje de la flor

*

Legado

cuando Coleridge
recoge una flor
en el Paraíso
del sueño
y
todavía trémula
la ofrece
a la voracidad
de los días

*

Naufragio

cuando en la madrugada
de un sueño
una infatigable lluvia
de ojos
nos deja
en la desmesura
de una orilla improbable

*

Locura

cuando la desesperación

aúlla

y

a Van Gogh

lo arrebatata

una violencia

de cuervos

y

flores amarillas

*

Deshojamiento

cuando tu ternura
de niño
deja un beso
que en mi boca
se deshoja

para Facu

*

Bienvenida

cuando el pequeño
cuenta a borbotones
su universo
y
muestra
a manos llenas
sus tesoros

*

Sorpresa

cuando llegas

a casa

y

tus ojos profundos

diseñan en el aire

la textura del día

para Mateo

*

Dicha

cuando dibujo
con mis manos
pájaros en fuga
para el incesante
asombro
de tus ojos

para Santi

*

Destello

cuando un pajarito
leve y solo
es un chisporroteo
de agua clara

*

Mantra

cuando creas
un engarce sutil
entre el cielo
y
la tierra

*

Amor

cuando todo
se cae
alrededor
y amparamos
con las dos manos
la vacilante llama

*

Ocaso

cuando las gotas

de lluvia

dicen la tristeza

en los cristales

y

en las nervaduras

de las hojas

*

Desasosiego

cuando el viento
lleva y trae
ramitas y hojas tiernas
y
la cometa del alma
se deshilacha
en las ramas
más altas

*

Anunciación

cuando en las ramas

hay un jolgorio

de trinos

y

las ramitas caen

de lo alto

con la premura

del nido

*

Nostalgia

cuando recordamos

el día que juntos

vimos nevar

sobre la ciudad

y

nos crecieron

alas

para mis hijas, en el recuerdo
de aquel 9 de julio de 2007

*

Soledad

cuando se teje
un laberinto en espiral
que se cierra sobre sí mismo
óleo diáfano
sobre la piedra

*

Sacrificio

cuando el poema arde
florecedo en la mente

y

el cansancio de sus pies
es una ofrenda tibia
a la vorágine del mar

para Alfonsina Storni

*

Éxtasis

cuando se demora
en las palabras
y
su pies se elevan
del suelo
como alitas leves
de un pájaro ingrávito

*

Magia

cuando la cadencia

dulce y lenta

de su voz

nos hace entrar

en el paisaje

que celebra

para Diana Bellessi

*

Puente

cuando se tensan
las hebras
entre el pasado
que no existe
y
el futuro
que tampoco existe

*

Saudade

cuando esa muchacha
que me habita
huye de mí
y
vuelve a beber
las aguas de Xibi-Xibi

*

Niñez

cuando la lluvia
es una sinfonía
en los techos de zinc

y
el corazón se abre
a una gozosa e íntima
felicidad

*

Prodigio

cuando la flor
alcanza la planicie
de lo divino
y Fra Angélico
hace nacer
de sus manos
pájaros
y
lirios

*

Desolación

cuando Virginia
llena de piedras
los bolsillos
de su abrigo
y
sin mirar atrás
entra en las aguas
del río Ouse

*

Incertidumbre

cuando dibujas
una casa
para habitarla
y tu corazón
se pregunta
¿quién vive una vida real
en una casa dibujada?

*

Reescritura

cuando mi madre
me reescribe
en los márgenes
para narrarse a sí misma
con restos
de mi propio balbuceo
y
las grietas de su silencio

Índice

“sólo nombres que regresan”

La punta de la lengua, prólogo de Estela Zanolungo.....	5
Desamparo	12
Presencia	13
Alegría	14
Sinfonía de agosto	15
Onírico	16
Celebración.....	17
Plenitud	18
Bendición.....	19
Fatalidad.....	20
Escritura.....	21
Tristeza.....	22
Ideogramas	23
Certeza	24

Dolor	25
Íntima	26
Desapariciones	27
Ternura	28
Alborozo	29
Hospitalidad	30
Regreso	31
Delicia	32
Sabiduría	33
Legado	34
Naufragio	35
Locura	36
Deshojamiento	37
Bienvenida	38
Sorpresa	39
Dicha	40
Destello	41
Mantra	42
Amor	43

Ocaso	44
Desasosiego	45
Anunciación	46
Nostalgia	47
Soledad	48
Sacrificio	49
Éxtasis	50
Magia	51
Puente	52
Saudade	53
Niñez	54
Prodigio	55
Desolación	56
Incertidumbre	57
Reescritura	58

Nélida Cañas



Escritora argentina. Profesora de Literatura. Cultiva diversos géneros. Ha sido publicada en numerosas antologías y recibió Premios nacionales e internacionales. Algunos de sus textos fueron traducidos al italiano, francés y griego. Es autora de diez poemarios entre ellos: *Animal de lo desconocido* (Premio Nacional de Literatura, 1997) *Dibujo de mujer* (una biografía de Frida Kahlo, Alción Editora, 1999) *El agua y la greda* (Mención de Honor Luis de Tejada, 2000) *En narrativa y*

microficción: De este lado del mundo (Víctor Hanne Ediciones, 1996), Breve cielo (UNTA, 2010), En la fragilidad de los días (Apóstrofe Ediciones, 2013) Intersticios (Apóstrofe Ediciones, 2014), Chiquilladas (Apóstrofe Ediciones, 2016) Como si nada (Macedonia Editores, 2018) De nunca acabar (Macedonia Editores, 2019) Cartografías mínimas, Macedonia Ediciones, 2020). Miembro de la Red de escritoras Minificcionistas REM y del colectivo de escritoras de Minificción Somos mar. Integra el Grupo Rizoma de lectura creadora y expresión escritural desde 1918 y Microlee, Laboratorio de Lectura crítica y ensayos desde 2018. Sus textos y entrevistas han sido publicados en

Revistas de Literatura como Quimera, Barcelona, en la sesión Buscadores de perlas dirigida por Ginés Cutillas; Infolibre, España, en la sesión Liebre por gato coordinada por Gemma Pellicer y Fernando Valls; Microtextualidades, Revista Internacional de microrrelato y minificción (Universidad CEU, San Pablo) dirigida por Ana Calvo Revilla; Revista Brevilla (Santiago de Chile) Dirigida por Lilian Elphick; Revista Plesiosaurio (Lima, Perú) dirigida por Rony Vázquez Guevara (Perú); Revista Inmediaciones (Bolivia); Revista Enciudarte (Universidad Nacional de Salta, Argentina) dirigida por la Dra. Raquel Guzmán; Confabulaciones, (Universidad Nacional de Tucumán

Argentina) dirigida por la Dra. Liliana Massara.



Colección:

LITERATURA DE LAS AMÉRICAS

Curador de la Colección: Piero De Vicari

Vigésimo séptimo volumen de la colección:

“Sinfonía de Agosto” – Nérida Cañas.

Editor: Yu’i Páez

Libros de la Editorial Digital EOS

De distribución y descarga gratuita

https://drive.google.com/drive/mobile/folders/1h3rBtGQGKnP52rPhvadqdWMVBgRC-_eo?usp=sharing

Escuela de Oficios y Saberes

Facebook: Eos Villa

E-mail: escueladeoficiosysaberes@gmail.com

Rosario - Villa Constitución - San Nicolás – Argentina

Julio 2022